

SECUENCIA DIDÁCTICA – N° 9



TERRORISMO DE ESTADO EN LA ARGENTINA 1976 - 1983

INSTITUCIÓN: COLEGIO SECUNDARIO N° 5051 "Ntra. Sra. De La MERCED

PROFESORES: ABADÍA, VERÓNICA;
VIDAURRE, MIRTA; MADRID, LUIS;

GUAYMAS, SILVIA y JUÁREZ, LUIS

TEMA: EL PROCESO DE REORGANIZACIÓN NACIONAL (1976 - 1983)

EL GOBIERNO DE LAS JUNTAS DE

COMANDANTES EN JEFES (1976 - 1983)

REORIENTACIÓN Y AGOTAMIENTO.

CURSO: 4to año

PERÍODO LECTIVO: 2020

OBJETIVOS

- Que los estudiantes analicen y comprendan el período del autodenominado "PROCESO DE REORGANIZACIÓN NACIONAL" (1976 - 1983)

CONTENIDOS



La lucha se hizo cada vez más sangrienta, porque los Montoneros y el ERP, por su parte, continuaron atacando a militares, empresarios y sindicalistas durante la vigencia del gobierno constitucional. Hubo asaltos a cuarteles militares y policiales, como así también atentados con bombas y asesinatos a funcionarios del gobierno. Hacia fines del gobierno constitucional, un decreto del Poder Ejecutivo autorizó a las Fuerzas Armadas a combatir a las organizaciones armadas de izquierda que operaban en la selva de la provincia de Tucumán. Pero el gobierno se mostraba incapaz de garantizar la seguridad individual y social.

El "Proceso de Reorganización Nacional" (1976-1983)

El autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional" fue la última dictadura militar que se vivió en la Argentina durante el siglo XX, y se extendió entre los años 1976 y 1983. Esta experiencia fue condenada política y moralmente por amplios sectores sociales, debido a la forma ilegal y cruenta en la que ejerció la represión. Luego de 1983, a partir de las investigaciones ordenadas por el gobierno constitucional del presidente **Raúl Alfonsín**, y cumplidas por la **Comisión de Investigación sobre la Desaparición de las Personas**, se conocieron las **violaciones de los derechos humanos** cometidas durante esos años y se instaló su condena en la opinión pública.

Durante la vigencia de este gobierno militar pueden distinguirse tres etapas. La primera, entre 1976 y 1981, **gobernó la Junta de Comandantes en Jefe con la presidencia del general Jorge Rafael Videla**. En esta etapa se cumplieron los objetivos de "eliminar a la subversión" y reorientar la economía, las dos tareas por las que había asumido el poder.

En la segunda etapa, de **reorientación política y agotamiento**, entre 1981 y mediados de 1982, ejercieron sucesivamente la presidencia los generales **Roberto Eduardo Viola** y **Leopoldo Fortunato Galtieri**. Se ensayaron una estrategia de apertura política y un proyecto de búsqueda de la unidad nacional.

Durante la tercera y última etapa, de **retorno de la actividad política partidaria y fin de la dictadura**, desde mediados de 1982 hasta fines de 1983, ejerció la presidencia el general **Reynaldo Benito Bignone**.

El gobierno de la Junta de Comandantes en Jefe (1976-1981)

La Junta de Comandantes en Jefe, integrada por **Jorge Rafael Videla**, del Ejército, **Emilio Eduardo Massera**, de la Marina, y **Orlando Ramón Agosti**, de la Aeronáutica, tomó el poder el 24 de marzo de 1976.

A diferencia de lo que había ocurrido en los anteriores golpes militares, esta vez no hubo en la proclama anuncio de revolución alguna, ni tampoco resistencia de ningún sector. Se planteó el "vacío de poder" y que las Fuerzas Armadas asumían el control del Estado sólo por responsabilidad, en un período de excepcionalidad. Cinco días después juraba como presidente el general Jorge Rafael Videla y también lo hacían los ministros de su gabinete.

Los militares anunciaron una serie de objetivos básicos, entre los que sobresalían dos: **la erradicación de la subversión**, como la tarea urgente e inmediata, y **la reorientación de la economía**, e hicieron alusiones reiteradas a que su presencia en el poder se debía a la necesidad de cumplir una misión para "salvar al país de la disgregación".

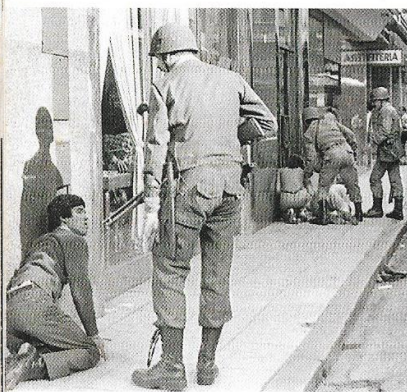
1. Lanusse entregó la presidencia a Héctor J. Cámpora el 25 de mayo de 1973. Su candidatura había surgido cuando se impidió a Perón participar de esas elecciones.

2. En las elecciones celebradas en setiembre de 1973, la UCR presentó la fórmula Balbín-De la Rúa, que fue derrotada por el peronismo por un amplio margen.

3. Perón dio su último mensaje desde el balcón de la Casa Rosada el 1 de mayo de 1974. Ese día el presidente rompió con los Montoneros y los expulsó de la Plaza de Mayo.



La Junta de Comandantes en Jefe, formada por Emilio E. Massera, Jorge R. Videla y Orlando R. Agosti tomó el poder el 24 de marzo de 1976 con los fines explícitos de erradicar la subversión y reorientar la economía del país.



Durante el "Proceso de Reorganización Nacional" la represión fue una moneda corriente en la Argentina. En la imagen fuerzas militares detienen a manifestantes en la marcha organizada por la CGT en 30 de mayo de 1982.

* **Desaparecido:** Individuo víctima de la desaparición forzada de personas, es decir, secuestrado o detenido ilegalmente por las fuerzas del Estado o por individuos que actuaron con su consentimiento y sobre cuyo paradero y situación se oculta o niega información.

En pos del primero de los objetivos –erradicar la subversión–, se mantuvo la vigencia del Estado de sitio, se crearon los **consejos de guerra**, y se anunció que sería aplicada la pena de muerte a quienes atentaran contra las fuerzas del orden, tanto militares como policiales.

Para implementar la reorientación económica se designó como ministro de Economía a **José Alfredo Martínez de Hoz**, que había preparado con antelación un plan económico y que gozaba de prestigio en el exterior y entre los miembros de las corporaciones económicas.

El cambio político fue recibido con satisfacción o alivio por amplios sectores de la sociedad, que habían vivido traumáticamente la inseguridad y la violencia de los últimos años.

El plan político

Una de las primeras medidas del gobierno militar fue **suspender la actividad de los partidos políticos e intervenir las corporaciones de trabajadores y empresarios** conducidas por peronistas. También **fueron intervenidos los gobiernos provinciales y municipales** en todo el país y **se suprimió el Parlamento**. El Poder Legislativo fue asumido por una **Comisión de Asesoramiento Legislativo**, formada exclusivamente por militares. Todos los jueces de la Corte Suprema fueron reemplazados.

A pesar de la magnitud de la operación político-militar que se propusieron las Fuerzas Armadas al asumir en su totalidad el poder del Estado, no hubo un plan de decisiones unificado entre los tres comandantes. Las divisiones entre los militares fueron profundas.

La crisis y la fragmentación política habían penetrado de tal forma en las Fuerzas Armadas durante los años anteriores, que cada fuerza creó su propio espacio de poder y de acción –fenómeno al que los historiadores han denominado la **"feudalización del poder"**– y tomó decisiones con independencia de los demás. De hecho, aunque formalmente designaron como presidente al general Jorge Rafael Videla, esto no significó que las otras dos fuerzas quedaran subordinadas a la autoridad del Ejército.

Los primeros años estuvieron dedicados sobre todo a la represión de la guerrilla y sus posibles aliados, y a la **"reeducación de la sociedad"** en lo que llamaban "los valores occidentales y cristianos", de los que –en la interpretación militar– la sociedad había sido apartada por la acción ideológica de la izquierda, que había **"contaminado todo el cuerpo social"**.

La represión se cumplió a través de **secuestros y detenciones ilegales**, y de la obtención de información por medio de **torturas**. En la mayoría de los casos el proceso terminaba en la **eliminación física de las personas**. Todas estas acciones se ocultaron a la sociedad, y para inmovilizarla se implantaron **el miedo y la censura**. El poder de vigilancia y control del Estado sobre la actividad pública y privada de los ciudadanos se extendió hasta aspectos nunca antes conocidos por los argentinos.

La segunda de las acciones –la **"reeducación de la sociedad"**– se realizó a través de políticas de adiestramiento ideológico y social que pasaron por la propaganda y por la escuela. En los primeros tiempos, la sociedad y los medios de comunicación, en general, mostraron tolerancia hacia el gobierno.

Sólo surgió el silencioso **reclamo de las madres de secuestrados y desaparecidos***, en Plaza de Mayo, que desde 1977 iniciaron sus rondas de los jueves cubiertas sus cabezas con pañuelos blancos. Su movimiento fue encontrando poco a poco la solidaridad de otros sectores políticos y sociales.

Las denuncias por las **violaciones a los derechos humanos** comenzaron a difundirse en el exterior ya desde fines de 1976. Primero a través de **Amnesty Internacional**, y luego de

otros organismos internacionales, como la **Organización Internacional del Trabajo**, que fustigó a los representantes del gobierno por detenciones y desapariciones de dirigentes gremiales y la ausencia de libertad sindical. Más tarde, la política en favor de los derechos humanos hacia América latina del presidente norteamericano **James Carter** provocó el deterioro de la imagen internacional del gobierno argentino.

Reorientación y agotamiento: las presidencias de los generales Viola y Galtieri (1981-1982)

Hacia 1979, la autoridad y el prestigio de los militares ante la sociedad se derrumbaban. El **conflicto limítrofe con Chile** de 1977, que llevó a ambos países al borde de la guerra; las luchas entre los miembros de las tres fuerzas; los **asesinatos y la desaparición de personas** de actuación pública ejecutados por los militares; y la presión internacional frente a la violación de los derechos humanos –que condujo al envío de una comisión de la Organización de los Estados Americanos para que investigara en el país– comenzaron a preocupar a sectores cada vez más amplios de la sociedad.

Todo esto llevó a que se organizara una sucesión presidencial. El cargo pasó del general Jorge Rafael Videla al general **Roberto Eduardo Viola**, otro miembro del Ejército. En este caso, el nuevo presidente no contaría con el respaldo de ninguna de las fuerzas militares. Además, este nuevo turno del Ejército en la presidencia generó resistencias en las otras dos armas (la Marina y la Aeronáutica) y malestar y rivalidades dentro del propio Ejército.

El nuevo presidente abrió el diálogo con los partidos políticos y suavizó la censura sobre los medios de comunicación. De todos modos, el problema más grave que debía afrontar su gestión era el de la economía.

La lucha política en el interior de las Fuerzas Armadas recrudeció. El general **Leopoldo Fortunato Galtieri** se opuso al plan de apertura política de Viola y con el apoyo de los otros dos miembros de la Junta militar, el almirante **Jorge Isaac Anaya** y el brigadier **Basilio Lami Dozo**, logró ser designado para completar el período presidencial de Viola.

El nuevo presidente asumió a fines de 1981 y planteó el objetivo de prolongar el gobierno militar. Para diferenciarse de su predecesor, anunció que “las urnas están bien guardadas”. Su idea era conseguir apoyos políticos para reeditar una nueva fórmula de unidad nacional, pero sólo duró seis meses en el poder.

Aunque tenuemente, la actividad y la discusión sobre la situación política habían comenzado a renacer en la sociedad. Se criticaba al gobierno desde los partidos, los sindicatos y desde la Iglesia católica, y se organizaron las **primeras manifestaciones antigubernamentales**. En ese contexto, intempestivamente, se produjo un acontecimiento destinado a cambiar el curso político y la trayectoria vital de muchos argentinos: la **Guerra de Malvinas**.

La Guerra de Malvinas, la derrota y el fin de la dictadura militar

En abril de 1982, la decisión del gobierno de Galtieri de invadir las Islas Malvinas –en poder de los británicos desde comienzos del siglo XIX– fue recibida con entusiasmo por amplios sectores de la sociedad. Era una reivindicación territorial permanente en la política exterior argentina y siempre estuvo postergada. La decisión contó con el apoyo de gran parte de los partidos políticos y también de la dirigencia sindical. Reflejaba además una voluntad belicista de los militares argentinos, que poco antes habían estado a punto de enfrentarse en una guerra con Chile, evitada gracias a la mediación del Papa Juan Pablo II.



El general Leopoldo F. Galtieri asumió la conducción del país a fines de 1981. Durante su mandato se produjo la Guerra de Malvinas, en cuyos inicios el presidente gozó de gran popularidad.



En la Guerra de Malvinas, las tropas argentinas, formadas en su mayoría por conscriptos mal equipados, fueron superadas tecnológicamente por el ejército profesional británico.



La respuesta británica, como muchos preveían, fue el envío inmediato de una misión especial que zarpó el 5 de abril, compuesta por dos portaviones y otros navíos, a los que se sumaron once destructores y fragatas, tres submarinos, un buque de asalto anfibio y muchos buques auxiliares. La Argentina fue declarada país agresor en el **Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas** y los Estados Unidos respaldaron a Gran Bretaña.

La propaganda gubernamental había creado un contagioso clima triunfalista, pero la disparidad de fuerzas llevó a la derrota argentina, cuyas tropas se rindieron en junio. La guerra duró poco más de un mes y medio y la Argentina sufrió más de 700 muertos. Mientras tanto, el efímero apoyo popular con que contó el gobierno se convertía en repudio unánime. Tres días después de la rendición, Galtieri renunciaba.

La Presidencia de la nación fue asumida por el general **Reynaldo Benito Bignone**. Los representantes de las otras fuerzas, Marina y Aeronáutica, se retiraron del poder político. El presidente intentó preparar la retirada de los militares del manejo del Estado, que se anunciaba terriblemente costosa, ya que la represión ilegal y sus secuelas de asesinatos y desapariciones, a lo que se sumaba la corrupción, el mal manejo de las funciones públicas y la debacle de la economía, eran prácticamente imposibles de negociar con las fuerzas políticas.

Entre los partidos se abrió un nuevo proceso que rompió con muchas de las tradiciones de la política argentina. **El radicalismo llegó al gobierno en las elecciones de 1983.**

ACTIVIDADES

Respondan las siguientes consignas.

1. ¿Cuáles fueron los objetivos que plantearon los militares para "reorganizar el país"?
2. ¿Creen uds, qué lograron los objetivos?, justifiquen la respuesta.
3. Analicen y expongan sus criterios sobre las imágenes compartidas.
4. ¿Qué reflexión les genera la lectura sugerida?

EVALUACIÓN

Se tendrán en cuenta los siguientes criterios

- a) Presentación de los trabajos
- b) Word – justificar (alinear el texto en los márgenes izquierdo y derecho)
- c) Prolijidad
- d) Ortografía
- e) Puntualidad en la presentación
 - 1º. El lunes 19/10/20 -.- hasta horas 23:00
- f) Los trabajos deberán ser enviados a los e-mail de sus profesores
Abadía: veroavadia@hotmail.com – Madrid: jlmadridmontoya@gmail.com -
Guaymas: silviaguayms@yahoo.com.ar - Vidaurre: alumnoslamerced@yahoo.com
– Juárez: 93lu7is51@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA

Míguez, Eduardo **HISTORIA 2** Argentina y Latinoamérica: 1900 – 2005, Buenos Aires, Tinta Fresca, 2006.-